



LA CATALUNYA DE
JULES
AINAUD
(1871 — 1872)

KBr

Fundación **MAPFRE**

Barcelona Photo Center

En julio de 2022 se cumplieron 150 años desde que el conjunto de las fotografías que Jules Ainaud realizó en Cataluña entre 1871 y 1872, por encargo de la casa J. Laurent de Madrid, se mostró por primera y única vez en Barcelona. Se expusieron en la sede que el recién constituido Ateneo Barcelonés ocupaba en la Rambla. A partir de entonces, nadie cuestionó la autoría real de aquellas fotografías y se dio por sentado que el fotógrafo y empresario que las comercializó, Jean Laurent, era su autor. Hoy, 151 años después, podemos afirmar que Jules Ainaud fue el autor efectivo de la mayoría de las fotografías del levante peninsular que la casa J. Laurent comercializó en sus catálogos de 1872 y 1879.

La exposición *La Cataluña de Jules Ainaud (1871-1872)* tiene como objetivos fundamentales la identificación y el reconocimiento de la obra fotográfica que Jules Ainaud realizó en Cataluña a lo largo del bienio 1871-1872 por encargo de la casa J. Laurent. Unas imágenes fotográficas que no han llevado nunca el nombre de Jules Ainaud.

Pasado el ecuador del siglo XIX, la fotografía en papel empezó a revelarse como una posibilidad real de negocio con futuro, y en algunos países de Europa occidental comenzaron a aparecer empresas que, superando el ámbito del taller de retrato fotográfico, se iniciaron en la distribución de reproducciones de obras de arte, la divulgación de retratos de personalidades y la difusión de vistas de grandes ciudades, paisajes exóticos y arquitectura monumental. En este comercio se consolidaron empresas como Bisson Frères o Braun et Cie, en Francia; la London Stereoscopic and Photographic Company, en el Reino Unido; Fratelli Alinari, en Florencia, y J. Laurent, en España. La producción fotográfica de esas empresas llenó el mundo occidental de cientos de miles de copias fotográficas en distintos formatos.

Esta inmensa producción de negativos —en placas de vidrio de gran formato— y positivos —mayormente en papel a la albúmina— exigió la contratación de una ingente cantidad de fotógrafos, que trabajaron al servicio de esas empresas. La mayoría concentraron su actividad profesional en los talleres fotográficos dedicados a la producción de copias en papel. Los mejores operadores se dedicaron a visitar los museos para hacer reproducciones de las obras de arte o bien a recorrer grandes áreas geográficas impresionando vistas de ciudades y de su arquitectura monumental en placas de vidrio, que servían después de matrices para hacer las reproducciones en papel de los lugares que iban seleccionando.

Jep Martí

Comisario

LA CASA J. LAURENT

La llegada a Madrid del francés Jean Laurent Minier (Garchizy, 1816-Madrid, 1886) se produjo hacia 1844, y al principio se dedicó al comercio de papel jaspeado, cartulina fina y papeles charol para librereros y encuadernadores mediante la sociedad Laurent, Geaudrod y Compañía.

A pesar de los interrogantes sobre sus inicios en el campo de la fotografía, su vinculación con esta actividad está documentada desde mediados de 1855. Al año siguiente abrió su primer estudio fotográfico, donde hay que situar los orígenes de la empresa que, con el paso del tiempo, se convirtió en la más importante de las que en España se dedicaron al comercio de la fotografía. Primero vendió retratos de la familia real y de personalidades célebres o populares, y a principios de la década de 1860 comenzó la divulgación de reproducciones de obras de arte, que fue ampliando con vistas de ciudades, paisajes, arquitectura monumental, obras públicas y costumbres y tipos populares. El último catálogo de la empresa, de 1879, anunciaba cerca de 5.000 imágenes fotográficas.

La casa J. Laurent se transformó en un negocio de tal importancia y magnitud que llegó a tener un gran plantel de operadores en el taller y el estudio fotográfico, y, para el trabajo de campo, una selección de fotógrafos que recorrieron la geografía peninsular allá donde no llegaba Jean Laurent. Algunos de los nombres conocidos que trabajaron en el taller son Juan y Vicente Daillencq, José Vasserot, Carlos Pepín, Jorge Maigret, Carlos Bermudo, Teodoro Hoyau, Leon Bravy y Carlos Goutelle. Posiblemente hubo alguno que acompañó a Jean Laurent a reproducir las obras de arte de los museos y a fotografiar vistas de las ciudades de España y Portugal. En este ámbito cabe destacar a José Martínez Sánchez, Alfonso Roswag, Luis Perrochón y, en particular, Jules Ainaud, el fotógrafo a quien está dedicada la presente exposición.

La mayoría de las obras fotográficas expuestas llevan estampado, a continuación de la leyenda que identifica el lugar, el nombre «J. Laurent» o «J. Laurent y Cía.», que no debe leerse como la firma del autor de las imágenes fotográficas, sino que corresponde al nombre de la empresa productora, la que regentaba el fotógrafo Jean Laurent.

JULES AINAUD, EL FOTÓGRAFO

Jules Ainaud Escande nació en Lunel, un municipio occitano del Languedoc, en Francia, el 25 de abril de 1837, y murió en Barcelona el 3 de junio de 1900. En 1864 se casó con la malagueña Ana Sánchez Gálvez, con quien tuvo siete hijos, nacidos en Málaga, Alicante y Barcelona, donde acabó estableciéndose la familia hacia 1878. Algunos de sus descendientes han sido relevantes personalidades de la Cataluña contemporánea, perpetuando el apellido Ainaud hasta nuestros días. Entre sus hijos destacan el escenógrafo José Ainaud, el músico Enrique Ainaud y el pedagogo Manuel Ainaud, y, entre los nietos, los historiadores Juan y José María Ainaud de Lasarte.

Jules Ainaud ejerció de retratista a lo largo de la década de los años sesenta del siglo XIX en Manresa, Cardona, Igualada y Alicante, y posiblemente también en Málaga. Entre 1870 y 1872 trabajó para la casa J. Laurent de Madrid. A principios de la década de 1890 hizo retratos en Barcelona para el fotógrafo Antonio Esplugas, en el estudio que este tenía en el número 2 de la plaza del Teatre, junto al Teatro Principal. En ese estudio Jules Ainaud se estableció en 1892 con el nombre «Mr. Jules. Fotografía Franco-Hispana», asociándose con Anacleto Planas. De sus años de retratista, tenemos un magnífico retrato coloreado, fechado en 1864 y firmado con otro fotógrafo francés, Jean Darblade.

Asimismo, el fotógrafo Jules Ainaud desempeñó el oficio en varias poblaciones de la geografía española desde 1863 hasta el año 1900, casi siempre por cuenta de otros fotógrafos. De ahí que su nombre haya pasado desapercibido para la historia de la fotografía hasta hace muy poco y que, a día de hoy, su actividad fotográfica esté aún en curso de investigación. Contratado por la casa J. Laurent, Jules Ainaud tomó vistas fotográficas, reprodujo obras de arte e impresionó estudios del natural en Játiva y Valencia (1870); Murcia, Cieza, Archena y Cartagena (1870-1871); Orihuela, Elche y Sagunto (1871); Tortosa, Poblet, Santes Creus y Montserrat (1871); Tarragona (1871-1872) y Barcelona (1872).

Su producción como fotógrafo al servicio de la empresa J. Laurent fue muy importante y cuantiosa. Se han podido documentar unas 430 fotografías realizadas por Jules Ainaud, cifra que representa casi un 9 % de las imágenes fotográficas comercializadas por la casa J. Laurent, que las incorporó a sus catálogos comerciales de los años 1872 y 1879. De las placas fotográficas que Ainaud impresionó en Cataluña, se comercializaron 204, más de un centenar de las cuales pueden contemplarse en la exposición *La Cataluña de Jules Ainaud (1871-1872)*.

El último reportaje documentado que llevó a cabo fue en Portbou en el mes de mayo de 1900, justo antes de morir, por encargo del editor Luis Tasso.

LA EXPEDICIÓN A CATALUÑA

El reportaje fotográfico expuesto en *La Cataluña de Jules Ainaud (1871-1872)* fue realizado entre los meses de agosto de 1871 y julio de 1872, por encargo de la casa J. Laurent. Comprende imágenes fotográficas que abarcan desde el Ebro hasta la Ciudad Condal, y que recorren lugares como Tortosa, Tarragona, los monasterios de Poblet y Santes Creus, el monasterio y la montaña de Montserrat y Barcelona.

De un total de más de 300 vistas impresionadas en placas de vidrio de gran formato (27 × 36 cm), en 1872 la casa J. Laurent comercializó 127 en papel a la albúmina y, pocos años después, en 1879 y como J. Laurent y Cía., añadió al catálogo comercial de la empresa 67 vistas estereoscópicas tomadas por Jules Ainaud con una cámara de un solo objetivo en placas de vidrio de 13 × 18 cm.

En algunas de las fotografías se detecta un carácter más personal, por ejemplo en *Poblet (Tarragona). Puerta Real del convento, Tarragona. La muralla ciclópea, Barcelona. Plaza del Comercio, antes de Palacio o Barcelona. Moro mendigando*. En estas y en otras imágenes tomadas en Valencia, en la huerta de Murcia o en el palmeral de Elche, a diferencia de las vistas impresionadas por Jean Laurent o los fotógrafos comisionados, la figura humana es mucho más que un arquetipo o un patrón de referencia de las dimensiones de los edificios fotografiados, y va incluso más allá de aportar profundidad a la imagen captada. Aquí, la presencia humana irrumpe en pequeñas escenas de trabajo o en situaciones cotidianas, aunque no puede perderse de vista que se trata de una realidad preparada por el fotógrafo.

A pesar de todo, hay que tener presente que, en general, la producción de Ainaud no refleja su punto de vista personal, sino que responde a los parámetros de la empresa comercial que le hizo el encargo, y que el objetivo principal no era crear o documentar, sino difundir. La obra de Jules Ainaud realizada en Cataluña sigue el canon marcado por la empresa, lo cual justifica que en el reportaje del monasterio de Poblet no se haga evidente la destrucción y el abandono del recinto monacal; que en Tarragona no fotografiase vistas del anfiteatro romano, prácticamente oculto por edificaciones superpuestas, o que en la catedral de Barcelona, a pesar de la extraordinaria colección de vistas del claustro, no tomase ninguna de la antigua fachada inacabada.